



GRACE MAJINEZ



NOMADA

Hola, soy un gato nómada, pero no siempre fue así y vivía con una familia. Tenía una mejor amiga , solía ser algo molesta pero la adoraba. Mis días eran tranquilos dentro de la rutina familiar, solía tener mi propio espacio, pero disfrutaba adueñarme de cada rincón.

Amaba deshacerme de aquellos juguetes que hacían que dejara de ser el centro de atención, pero como no todo podía ser color de rosa ,se me prohibía mi entrada a un único lugar: LA COCINA.

Pero claro, cada noche encontraba la manera de escabullirme y deleitar cada manjar que se cruzara por mi camino. Saciada mi hambre voraz ,me disponía a continuar con mi deliciosa siesta.

Con el tiempo esta rutina ya no me era tan indiferente. Comencé hacer amigos, a acostumbrarme a esta nueva vida, comencé a permitirme disfrutar, a tomarme mi tiempo en cada lugar. Hoy puedo decirte que soy feliz con esta independencia, con esta libertad.

Cierto día fui interrumpido de mi largo y profundo sueño de la molesta lluvia tocando mi cara ,el intenso frio congelando mis huesos a mitad de la nada dentro de un cartón. (yiuuuuu como era posible, donde había quedado mi almohadita suavcita con mi espacio personal). Pensé que se trataba de un grave error, tal vez sin querer me había quedado dormido en aquella caja y sin darse cuenta mi familia se deshizo de ella.

(Traaas se escucho un golpe).salte del susto. Aun desorientado, sali de aquella casa o esa viejita loca me haría pure de un palazo. Así fue como continue mi búsqueda. Pasaron días, semanas e incluso meses. Mi vida se resumio en búsqueda de alojamiento y comida, siempre precavido, siempre alerta.

Debía regresar o ellos me extrañarían ,me dispuse a encontrar el camino sin éxito alguno. Exhausto y dominado por el hambre y el frio, me dispuse a encontrar un refugio. Para mi fortuna encontré en aquella casa de la abuela un delicioso pan seco , quien lo diría ,después de días sin haber probado bocado, aquel pan era el mas delicioso que había probado en mis 6 vidas, de lo exhausto quede dominado por el sueño.

Ahora estás en el  
cielo,  
donde no hay dolor  
ni sufrimiento.  
Pero tu recuerdo vi-  
ve en mi corazón,  
y siempre te recor-  
daré con amor.

